



Basilica de Santa María de Guadalupe

ROSARIO

GUADALUPANO 2019

a 12 años del V Centenario

AÑO JUBILAR

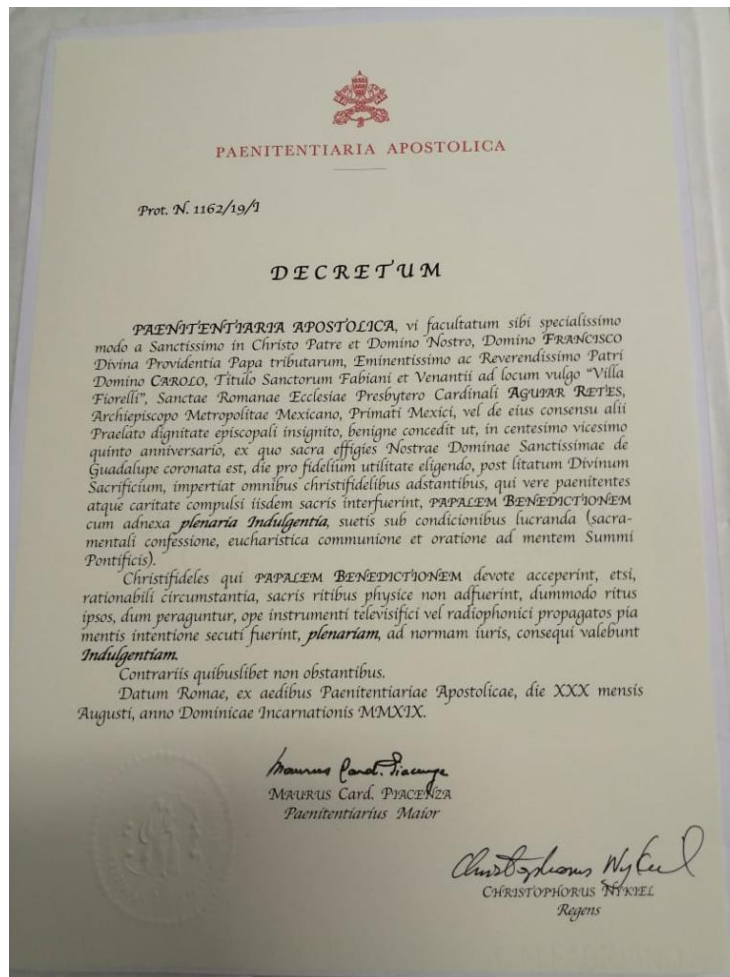
GUADALUPANO - PLANCATINO

*“Santa María de Guadalupe,
Reina México, salva nuestra Patria
y conserva nuestra fe”*

EL AÑO JUBILAR GUADALUPANO - PLANCARTINO

La **Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe** inicia un Año Jubilar Guadalupano - Plancartino, del 8 de septiembre de 2019 al 12 de octubre de 2020, concedido por el **Papa Francisco**, al conmemorarse en 2020, los 125 años de la **Coronación Pontificia de la Virgen de Guadalupe**.

Según el siguiente Decreto, que se leyó 8 de Septiembre de 2019, en la Misa Capitular del Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe.



DECRETO DE LA PENITENCIARÍA APOSTÓLICA

Decreto, la Penitenciaría Apostólica, en virtud de las facultades otorgadas, por especial mandato en Cristo de nuestro Padre y Señor Francisco, por la Divina Providencia, Papa, al Eminentísimo y Reverendísimo Señor Cardenal, titular de los Santos Fabián y Venancio, popularmente conocida Villa Fiorelli, Cardenal Presbítero

de la Santa Romana Iglesia, Aguiar Retes, Arzobispo Metropolitano Mexicano, Primado de México.

Después de escuchar el parecer de los prelados investidos con la dignidad episcopal, benignamente se concede por motivo del CXXV Aniversario de la Coronación de la Sagrada Imagen de Nuestra Santísima Señora de Guadalupe, que el día que los fieles elijan, habiendo asistido al Santo Sacrificio, con verdadero espíritu de arrepentimiento y caridad, y participando en el Sagrado Rito, se les concede la Bendición Apostólica, con la correspondiente Indulgencia Plenaria, lucrada según las acostumbradas condiciones de confesión sacramental, comunión Eucarística y oración por las intenciones del Romano Pontífice.

Los fieles laicos que por una razonable circunstancia no participen físicamente en los sagrados ritos, pero que participando a través de los medios de comunicación de la radio o televisión, reciban devotamente la Bendición Papal y tengan la recta intención, puedan recibir y lucrar plenamente de acuerdo a las normas jurídicas, la Indulgencia Plenaria.

No obstante nada en contrario, dado en Roma, en el Palacio de la Penitenciaría Apostólica a los 30 días del mes de agosto del Año de la Encarnación del Señor, 2019.

MAURUS, Card. PIACENZA, Penitenciario Mayor

CHRISTOPHORUS NYKIEL, Regente

Hace casi 125 años

La histórica coronación tuvo lugar el 12 de octubre de 1895, pero antes de esta fecha, **Lorenzo Boturini** ya había pensado en la coronación desde que llegó a México en 1735, y para tal fin, invirtió su fortuna en adquirir y coleccionar toda clase de pruebas e informaciones sobre el **Acontecimiento Guadalupano** de 1531.

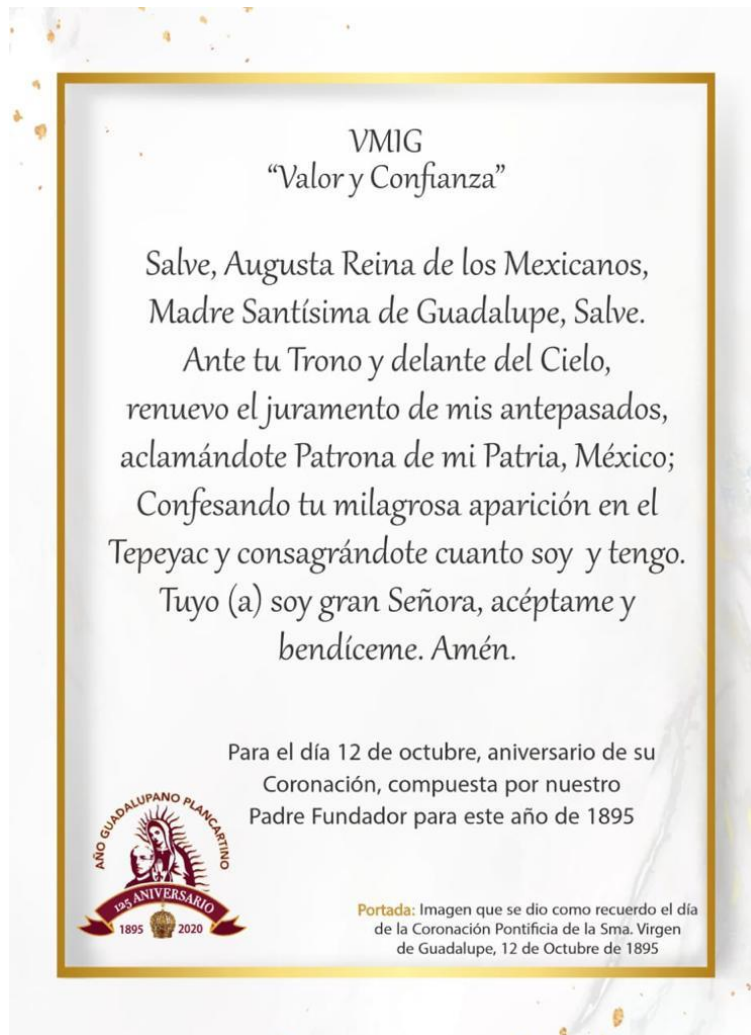
Ciento cuarenta y tres años después de las gestiones emprendidas por Boturini, tres arzobispos mexicanos retomaron el tema: de México, **Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos**; de Guadalajara, **Don Pedro Loza**, y de Morelia, **Ignacio Arciga**, quienes hicieron la solicitud a la Santa Sede, para la Coronación de la Imagen en 1895.

La respuesta del **Papa León XIII** fue casi inmediata: el 8 de febrero de 1887, pero aconsejados por el Abad de la Basílica, **Antonio Plancarte y Labastida**, la ceremonia se difirió para remozar el santuario y edificar un nuevo altar; estas obras se prolongaron hasta 1895, y en tanto, la tilma de **San Juan Diego** permaneció temporalmente en el **Templo de Capuchinas**.



Para la realización de la corona se hizo un concurso que fue ganado por **Rómulo Escudero y Pérez Gallardo, y Salomé Piña**; la realización del proyecto se hizo en París, Francia, con el orfebre **Edgar Morgan**. Se trataba de una corona de plata de corte imperial, de 62 centímetros de alto y 59 de circunferencia. Incluía los escudos de 22 diócesis y las tres arquidiócesis existentes, así como el escudo pontificio y el de la Ciudad de México

Como un símbolo de unidad continental se escogió la fecha del 12 de octubre de 1895, al medio día, y a la ceremonia asistieron todos los obispos del país y otros más que fueron invitados, además del cuerpo diplomático, y personalidades del gobierno. Como parte de la ceremonia, todos los obispos pusieron sus mitras y báculos a los pies de la **Virgen de Guadalupe**, en señal de sumisión. Y rezaron la siguiente oración, compuesta por el Siervo de Dios José Antonio Plancarte y la bastida:



Desde días antes de la consagración de la Basílica, "las familias de México han adornado con cortinajes las fachadas de sus casas" (*El Demócrata*, octubre de 1895, microfilm, Hemeroteca Nacional, UNAM).

Al acercarse el sábado 12 de octubre 1895, fecha fijada para de coronación de la Virgen de Guadalupe, había "aumentado notablemente el número de adornos... en las casas de la ciudad al grado que era rara la que no ostentaba ayer algún adorno por insignificante que fuera, especialmente las calles comprendidas entre Santo Domingo y la Garita de Peralvillo"; por las noches se iluminaban con farolillos, como en los grandes días de fiesta. La crónica fue escrita para el periódico *El Demócrata* por los periodistas Agustín Páez y Miguel Nocochea, en ella nos narran como la gente acudía a la Basílica en los "vagones" de los ferrocarriles de la ciudad:

“Cerca del puente construido sobre el Río del Consulado, se había levantado vistoso arco triunfal formado con ramajes verdes y flores naturales, ostentando en su parte superior el símbolo del cristianismo..., numeroso gentío invadía por completo el trayecto y los alrededores que conducen a la Basílica”. Se dio inicio al solemne acto cuando el arzobispo de México don Próspero María Alarcón, recibió “del alba mitra de la Colegiata Sr. Antonio Plancarte..., la corona de oro que debía ser impuesta a la sagrada imagen... el arzobispo la entregó al ilustre Cabildo de la Colegiata, recibiendo antes el juramento de que siempre la retendrían y conservarían sobre la augusta cabeza de la Virgen de Guadalupe”, posteriormente se dio lectura al “Breve de S.S. León XIII autorizando la ceremonia”. Al finalizar la Eucaristía el “arzobispo procedió a coronar la imagen Guadalupana..., eran las 11 y 16 minutos”, entre vítores y aplausos de la concurrencia reunida en la Basílica; simultáneo a esto “las campanas de los templos anunciaban con su bronceo eco al mundo... que acababa de consumarse con toda felicidad el más fausto acontecimiento que registra el catolicismo en América”.

Desde entonces, la Virgen de Guadalupe ha recibido como obsequio varias coronas, entre ellas, las de **San Juan Pablo II**, el 27 de enero de 1979, y otra más del **Papa Francisco**. Paulo VI le había enviado antes, una rosa de oro, el 20 de marzo de 1966.

El 12 de octubre de 2020. se cumplirán 125 años de la coronación de la imagen de Santa María de Guadalupe, de igual forma se festejará el mismo aniversario por la dedicación de la Antigua Basílica, 2 de octubre de 1895

POR MOTIVO DEL CXXV ANIVERSARIO
DE LA CORONACIÓN DE LA SAGRADA IMAGEN
DE NUESTRA SANTÍSIMA SEÑORA DE GUADALUPE,
QUE EL DÍA QUE LOS FIELES ELIJAN, HABIENDO ASISTIDO AL
SANTO SACRIFICIO, CON VERDADERO ESPÍRITU DE
ARREPENTIMIENTO Y CARIDAD, Y PARTICIPANDO EN EL SAGRADO
RITO,
SE LES CONCEDE LA BENDICIÓN APOSTÓLICA,
CON LA CORRESPONDIENTE INDULGENCIA PLENARIA,

Actuaciones papales en honor a la Virgen de Guadalupe desde 1644.

Han sido múltiples las maneras y los momentos que los Romanos Pontífices han honrado a Nuestra Madre Santísima de Guadalupe. Se presenta continuación una breve reseña:

1644 El Papa Urbano VIII concede Indulgencia Plenaria a los que visitaran el Santuario en la fiesta titular.

1675 El 7 de enero, Clemente X expide en Roma el Breve, por el cual se concede indulgencias a la Cofradía de Nuestra Señora de Guadalupe.

1725 Con Bula dada en San Pedro el 2 de febrero, el Santo Padre Benedicto XIII, en vista de la gran devoción del pueblo de México a Nuestra Señora de Guadalupe y para acrecentar mayormente la vida cristiana en este pueblo, erige la iglesia parroquial de Guadalupe en Colegiata, es decir, un templo que debe ser servido por: un abad, varios canónigos que tienen la obligación de cantar salmos en honra del Señor y de su Madre Bendita y diversos eclesiásticos que están obligados a atender día y noche el culto a Dios y el bien de los fieles con particular esmero. La Bula la acredita con el título de Villa que aún se utiliza.

1751 El Papa Benedicto XIV recibe de manos del P. Juan López, una pintura, copia de la Imagen, hecha por Miguel Cabrera. Quedó sorprendido el Papa a la vista de la Santa Imagen y enternecióse hasta las lágrimas; y después de un breve silencio pronunció las palabras del Salmo 147 que las aplicó a las apariciones: “non fecit taliter omni nationi”: no ha hecho cosa igual con ninguna nación.

1754 El Sumo Pontífice Benedicto XIV, mediante el Breve Non est equidem ordena sea solemnizada la fiesta del día 12 de diciembre, con oficio y Misa propios.

1854 Breve del Papa Pío IX, aprobando la Orden de Guadalupe.

1895 El Papa León XIII autorizó que se coronara solemnemente la Imagen de Guadalupe. La coronación de imágenes son un tácito reconocimiento de la Santa Sede al culto y veneración que merecen esas imágenes -pocas en el mundo- y por eso se les concede tan gran privilegio. Hasta 1975 han tenido lugar 160 coronaciones solemnes en diferentes lugares: 19 pontificias.

1895 Junto con un nuevo texto para la Misa de la Fiesta -12 de diciembre- el Papa León XIII dirige al Episcopado y al pueblo de México una preciosa carta que, entre otras cosas dice: “con todo el amor de nuestro corazón, exhortamos por vuestro medio, a la nación mexicana a que mire siempre y conserve esta veneración y amor a la Divina Madre, como la gloria más insigne y fuente de los bienes más apreciables como es su Fe Católica -el tesoro más precioso- que

corre el riesgo de perderse en estos tiempos. Persuádanse todos y estén hondamente convencidos que permanecerá esta Fe en toda su integridad, mientras mantengan esa piedad, como hicieron sus antepasados. Por tanto, procuren todos, con el mayor afecto, amarla y venerarla.”

1900 El Concilio Plenario Latinoamericano obtiene del Papa León XIII la fiesta de Guadalupe para toda la América Hispana.

1904 El Papa S. Pío X eleva la Colegiata de Santa María de Guadalupe a la calidad de Basílica Menor.

1910 El 24 de agosto el Papa San Pío X la declaró “Celestial Patrona de la América Latina”.

1933 El 10 de diciembre tiene lugar la solemne coronación pontificia en Roma, a cargo del Papa Pío XI.

1935 El Patronato de la Virgen para toda América Latina concedido por San Pío X, es extendido a las Islas Filipinas, por el Papa Pío XI, el 16 de julio 1935.

1945 Con ocasión del Cincuentenario de la Coronación Guadalupana, su Santidad Pío XII, en un mensaje radial el 12 de octubre dijo entre otras cosas: “A las orillas del lago de Texcoco floreció el milagro. En la tilma del pobrecito Juan Diego -como refiere la tradición-, pinceles que no eran de acá abajo dejaban pintada la imagen dulcísima que la labor corrosiva de los siglos maravillosamente respetaría.”

1966. San Paulo VI le había enviado antes, una rosa de oro, el 20 de marzo de 1966.

1979 San Juan Pablo II, el 27 de enero de 1979, entregó una corona.

2016 El Papa Francisco, en 13 Febrero 2016 entregó una diadema.

La Coronación Pontificia

La **coronación canónica** es uno de los ritos litúrgicos católicos, instituido en el siglo XVII e incorporado en el siglo XIX a la liturgia romana, usado para resaltar la devoción por una advocación mariana y consiste en la imposición de una corona o coronas al icono o imagen escogida.¹

El origen de este rito se sitúa en el siglo XVI, cuando los hermanos capuchinos, como culminación de sus misiones evangelizadoras, recogían joyas como símbolo de conversión y desprendimiento que fundían para confeccionar con ellas una corona para la Virgen.

Don Alejandro Sforza, Conde Borgonovo (n. 1636), dispuso en su testamento que buena parte de sus bienes fueran a parar a la Reverenda Fábrica de San Pedro de la ciudad de Roma para que se promoviera la coronación de las imágenes de María Santísima más veneradas de todo el mundo. La primera fue la Madonna de la Febbre del Vaticano, en 1631. Hasta el siglo XIX las coronaciones fueron fundamentalmente en Italia (en Roma hay más de 300). La inclusión del rito de la Coronación Canónica en el *Pontifical Romano* en 1897, hizo que el rito se extendiera a todo el mundo católico.

Significado de la coronación de Una imagen de la Virgen

En el acto de coronarla proclamamos:

1. Que la Virgen María es Reina del Universo no sólo en sentido metafórico, sino también en sentido estricto, literal y propio. El fundamento principal de la realeza de María es su divina maternidad, que la eleva al orden hipostático y la une indisolublemente con su divino Hijo Rey universal.
2. Que María es también Reina del Universo también por derecho de conquista, como Corredentora de la humanidad
3. Que la potestad regia de María, aunque muy propia y verdadera, no es total y absoluta como la de su Hijo, sino limitada y relativa, o sea recibida y participada de la de Jesucristo.
4. Que en sentido analógico y en plena dependencia y subordinación a la realeza de Jesucristo, corresponde también a María la triple potestad legislativa, judicial y en el reino de Cristo.
5. Que a semejanza y en perfecta dependencia de Jesucristo el reino de María no es un reino temporal y terreno, sino más bien un reino eterno y universal:

reino de verdad y de vida, de santidad, de gracia, de justicia, de amor y de paz.

6. Que María empezó a ser reina en el momento mismo en que concibió por obra del Espíritu Santo a Jesucristo Rey; reafirmó su realeza por derecho de conquista con su compasión al pie de la cruz de Jesús; la ejerció sobre la Iglesia primitiva sobre los apóstoles y primeros discípulos del Señor, y sigue y seguirá ejerciéndola eternamente en el cielo sobre todos los seres creados. Coronándola reina de una nación en particular, los fieles de ese pueblo proclaman el reinado de María en particular sobre los corazones de los hijos de esa tierra y su sumisión filial.

NATURALEZA Y SIGNIFICADO DEL RITO DE CORONACION DE UNA IMAGEN DE MARIA SANTISIMA

a) La santa Madre Iglesia no ha dudado en afirmar repetidamente la legitimidad del culto tributado a las imágenes de Cristo, de su Madre y de los santos y con frecuencia ha adoctrinado a los fieles sobre el significado de este culto.²

b) La veneración a las imágenes de santa María Virgen frecuentemente se manifiesta adornando su cabeza con una corona real. Y, cuando en la imagen la santa Madre de Dios lleva en los brazos a su divino Hijo, se coronan ambas imágenes. Al efectuar el rito, se ciñe primero la corona a la imagen del Hijo y luego a la de la Madre.

c) La costumbre de representar a santa María Virgen ceñida con corona regia data ya de los tiempos del Concilio de Éfeso (del año 431), lo mismo en Oriente que en Occidente. Los artistas cristianos pintaron frecuentemente a la gloriosa Madre del Señor sentada en solio real, adornada con regias insignias y rodeada de una corte de ángeles y de santos del cielo. En esas imágenes no pocas veces se representa al divino Redentor ciñendo a su Madre con una refulgente corona.³

d) La costumbre de coronar las imágenes de santa María Virgen fue propagada en Occidente por los fieles, religiosos o laicos, sobre todo desde finales del siglo XVI. Los Romanos Pontífices no sólo secundaron esta forma de piedad popular, sino que, además, «muchas veces, personalmente con sus propias manos, o por medio de Obispos por ellos delegados, coronaron imágenes de la Virgen Madre de Dios ya insignes por la veneración pública.»⁴

Y, al generalizarse esta costumbre, se fue organizando el rito para la coronación de las imágenes de santa María Virgen, rito que fue incorporado a la liturgia romana en el siglo XIX.⁵

e) Con este rito reafirma la Iglesia que santa María Virgen con razón es tenida e

invocada como Reina, ya que es:

- Madre del Hijo de Dios y Rey mesiánico: María, en efecto, es Madre de Cristo, el Verbo encarnado, por medio del cual «fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades»;⁶ Madre del Hijo de David, acerca del cual dijo el ángel con palabras proféticas: «Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin»;⁷ de ahí que Isabel, llena del Espíritu Santo, saludó a la Santísima Virgen, que llevaba a Cristo en su seno, como «Madre del Señor»;⁸
- es colaboradora augusta del Redentor: pues la Santísima Virgen, como nueva Eva, por eterno designio de Dios, tuvo una relevante participación en la obra salvadora con a que Cristo Jesús, nuevo Adán, nos redimió y nos adquirió para sí, no con oro y plata efímeros, sino a precio de su sangre,⁹ e hizo de nosotros un reino para nuestro Dios;¹⁰
- es perfecta discípula de Cristo: la Virgen de Nazaret, dando su asentimiento al plan divino, avanzando en su peregrinación de fe, escuchando y guardando la palabra de Dios, manteniéndose fielmente unida a su Hijo hasta la cruz, perseverando en la oración con la Iglesia, intensificando su amor a Dios, se hizo digna, de modo eminente, de «la corona merecida»¹¹, «la corona de la vida»,¹² «la corona de gloria»¹³ prometida a los fieles discípulos de Cristo; y, por ello, «terminado el curso de la vida terrena, fue asunta en alma y cuerpo a la gloria celestial y enaltecida por el Señor como Reina del Universo, para que se asemejara más plenamente a su Hijo, Señor de los que dominan y vencedor del pecado y de la muerte»;¹⁴
- es miembro supereminente de la Iglesia: esclava del Señor, que fue coronamiento del antiguo Israel y aurora santa del nuevo pueblo de Dios¹⁵ María es «la parte mayor: la parte mejor, la parte principal y más selecta» de la Iglesia;¹⁶ bendita entre las mujeres. por el singular ministerio a ella encomendado para con Cristo y todos los miembros de su Cuerpo místico, como también por la riqueza de virtudes y la plenitud de gracia, María sobresale entre la raza elegida, el sacerdocio real, la nación consagrada,¹⁷ que es la Iglesia; y, por ello, con toda justicia es invocada como Señora de los hombres y de los ángeles y como Reina de todos los santos. Y la gloria de la Santísima Virgen, hija de Adán y hermana de los hombres, no sólo honra al pueblo de Dios, sino que ennoblece a todo el género humano.¹⁸

f) Al Obispo de la diócesis, juntamente con la comunidad local, corresponde juzgar sobre la oportunidad de coronar una imagen de la Santísima Virgen María. Pero téngase en cuenta que solamente es oportuno coronar aquellas imágenes que, por la gran devoción de los fieles, gocen de cierta popularidad, de tal modo que el lugar donde se veneran haya llegado a ser la sede y como el centro de un genuino culto litúrgico y de activo apostolado cristiano.

Con el tiempo conveniente, antes de la celebración del rito, se ha de instruir a los

fieles sobre su significado y sobre su carácter exclusivamente religioso, para que puedan participar con fruto en la celebración y sepan entenderla debidamente.

g) La diadema o corona que se ponga a una imagen ha de estar confeccionada de materia apta para manifestar la singular dignidad de la Santísima Virgen; sin embargo, evítese la exagerada magnificencia y fastuosidad, así como el deslumbramiento y derroche de piedras preciosas que desdigan de la sobriedad del culto cristiano o puedan ser algo ofensivo a los fieles, por su bajo nivel de vida.

¹ Introducción del *Ordo coronandi imaginem Beatae Mariae Virginis*, promulgado el 25 de marzo de 1981. *Edición latina: Typis Polyglottis Vaticanis 1981; Not 17 (1981)*, pp. 246-267.

² Cf. Concilio Niceno II, año 787: Mansi 13,378-379; Concilio Tridentino, Sesión XXV: Mansi 33, 171-172; Concilio Vaticano II, Constitución *Sacrosanctum Concilium*, sobre la sagrada liturgia, núm. 111; Constitución dogmática *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, núm. 67; PABLO VI, Exhortación apostólica *Marialis cultus*, de 2 de febrero de 1974; AAS 66 (1974), pp. 113-168.

³ Cf. Pío XII, Encíclica *Ad Caeli Reginam*, de 11 de octubre de 1954: AAS 46 (1954), pp. 632-633.

⁴ *Ibid*: AAS 46 (1954), p. 633.

⁵ Con el título *Ritus servandus in coronatione imaginis Beatae Mariae Virginis*, se incluyó en el Pontifical Romano el *Ordo* compuesto en el siglo XVII, que se utilizaba para coronar las imágenes en nombre del Cabildo Vaticano.

⁶ Col 1, 16.

⁷ Lc 1, 32-33.

⁸ Cf. Lc 1, 41-43.

⁹ Cf. 1Pe 1, 18-19.

¹⁰ Cf. Ap 5, 10

¹¹ Cf. 2Tm 4, 8

¹² Cf. St 1, 12; Ap 2, 10.

¹³ Cf. 1Pe 5, 4.

¹⁴ CONCILIO VATICANO II, Constitución dogmática *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, núm. 59.

¹⁵ Cf. VEN. GERHOH DE RREICHERSBERG, *De gloria et honore Filii hominis*, X, 1: PL, 194, 1105.



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe
Coordinación General de la Pastoral del Santuario

ROSARIO GUADALUPANO

Recopilación doctrinal y catequética guadalupana

Monseñor Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano

Coordinador General de la Pastoral del Santuario

1. ORACIONES INTRODUCTORIAS

Por la señal +de la santa Cruz,
de nuestros enemigos +
líbranos, Señor, Dios nuestro.
+ En el nombre del Padre
y del Hijo y del Espíritu Santo.

V. Abre, Señor mis labios para que mi boca proclame tus alabanzas, limpia mi corazón de vanos e impertinentes pensamientos; ilumina mi entendimiento e inflama mi voluntad, para que digna, atenta y devotamente rece el santo rosario, y merezca ser oído ante el acatamiento de tu divina Majestad. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. Para que nuestra oración pueda agradar a Dios, purifiquemos nuestro corazón, arrepintiéndonos de nuestros pecados. Recemos todos el acto de contrición:

V. y **R.** Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero,
me pesa de todo corazón de haber pecado
porque te ofendí a ti que eres tan bueno y que tanto me amas,
y a quien yo quiero amar sobre todas las cosas.
Propongo firmemente, con tu gracia, enmendarme
y alejarme de las ocasiones de pecar,
confesarme y cumplir la penitencia.
Confío en que me perdonarás por tu infinita misericordia.
Amén.

2. JACULATORIAS GUADALUPANAS

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

- V. Santa María de Guadalupe, Reina de México.
- R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

3. MISTERIOS GUADALUPANOS

MODELO I: ROSARIO GUADALUPANO

¿QUIÉN ES MARÍA DE GUADALUPE?

Es la mujer que viene desde la luz,
una mujer llena de luz.

Es una mujer que toma nuestro rostro,
se hace uno de nosotros.
Nos pone bajo su mirada
compasiva y misericordiosa.

Nos tiene en su oración,
en sus manos, en su danza,
que es una alabanza a Dios.

PRIMER MISTERIO: "LA LUZ QUE IRRADIA LA IMAGEN":

"Dios es luz, y en él no hay tinieblas. Pero si caminamos en la luz, como él mismo está en la luz, estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado" (1Jn 1, 5b. 7).

Contemplamos a María de Guadalupe, la mujer llena de luz, contemplamos la luz en plenitud que se halla en Ella. Ella nos muestra que hemos sido llamados de las tinieblas a la luz: **Padre nuestro...**

- 1.- María de Guadalupe es la mujer que viene del Oriente, de la región de la luz: **Dios te salve María...**
- 2.- Está vestida de sol, está convertida en sol: **Dios te salve María...**
- 3.- Está llena de luz, su imagen es resplandeciente: **Dios te salve María...**
- 4.- Desde su cuerpo se irradia la luz, y se propagan las llamas de fuego: **Dios te salve María.**
- 5.- Es la llena de gracia, está llena del Espíritu Santo: **Dios te salve María...**
- 6.- María de Guadalupe es como una Lámpara encendida: **Dios te salve María...**

7.- El sol está dentro de Ella, el Sol que nace de lo alto: ***Dios te salve María.***

8.- Su vientre es la fuente de la luz: ***Dios te salve María...***

9.- En Ella la luz, el calor, el fuego, la vida y el amor: ***Dios te salve María...***

10.- En Ella resplandece una nueva creación: ***Dios te salve María...***

Recibamos su luz, dejémonos iluminar por Ella, por el Sol de Justicia que trae al mundo: ***Gloria al Padre...***

Al término de cada misterio se dice la jaculatoria

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

y se entona un canto: _____

SEGUNDO MISTERIO: "EL ROSTRO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE":

"Morena soy, pero hermosa, hijas de Jerusalén" (Cant 1, 5ª).

Contemplemos el rostro de María de Guadalupe, Ella quiso tener nuestro color, nuestros rasgos. Su nacimiento profetiza el nacimiento de una humanidad mestiza portadora de Cristo: ***Padre nuestro...***

1.- María de Guadalupe trae el rostro mestizo, Ella es mestiza: ***Dios te salve María...***

2.- En su rostro están unidas la raza blanca y la indígena: ***Dios te salve María...***

3.- Ella vino a reconciliar todas las razas: ***Dios te salve María...***

4.- Ella tomó como propio y reconoció como suyo lo que los españoles y los indígenas despreciaban: ***Dios te salve María...***

5.- Ella tomó el color mestizo de los excluidos de ese tiempo, tomó sus rasgos: ***Dios te salve María...***

6.- Sus rasgos mestizos anuncian una nueva humanidad: ***Dios te salve María...***

7.- Ella aparece con el color de la raza de bronce: ***Dios te salve María...***

8.- Ella lleva, Ella expresa el color de trigo: ***Dios te salve María...***

9.- Ella guarda, Ella tiene el color del maíz, maíz moreno: ***Dios te salve María...***

10. Ella es portadora de nuestro sustento, nos trae el alimento espiritual, la Eucaristía: ***Dios te salve María...***

Somos de su color, somos de su raza, de su linaje, somos sus hijos: **Gloria al Padre...**

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México.

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

y se entona un canto: _____

TERCER MISTERIO: "LA MIRADA DE MARÍA DE GUADALUPE":

"Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran ovejas sin pastor" (Mc 6,34).

Pongamos nuestra vida bajo la mirada de María de Guadalupe, miremos sus ojos, dejemos que Ella nos mire, nos contemple, nos acaricie con su mirada: **Padre nuestro...**

- 1.- María de Guadalupe tiene ojos claros y la mirada baja: **Dios te salve María...**
- 2.- En su mirada hay ternura, alegría interior: **Dios te salve María...**
- 3.- Dirige su mirada hacia el niño que lleva en su vientre: **Dios te salve María...**
- 4.- Va contemplando a su Hijo, está velando por él: **Dios te salve María...**
- 5.- Está pensando en su Hijo, lo lleva en su mente, en su corazón: **Dios te salve María...**
- 6.- Está pensando en nosotros, Ella nunca nos olvida: **Dios te salve María...**
- 7.- Nos está mirando con amor, nos mira en su interior: **Dios te salve María...**
- 8.- En sus grandes ojos, el indio, el español y el afro- americano, están grabados, están reunidos, están presentes: **Dios te salve María...**
- 9.- Para siempre dibujados en su mirada nuestras personas, nuestras familias, nuestros pueblos: **Dios te salve María...**
- 10.- Nos ha guardado en sus ojos, nos lleva unidos a su alma: **Dios te salve María...**

Todo sucede, todo acontece, todo se encuentra bajo la compasiva mirada misericordiosa de María de Guadalupe: **Gloria al Padre...**

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

y se entona un canto: _____

CUARTO MISTERIO: "LA ORACIÓN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE":

"Eleven toda clase de oraciones y súplicas, animados por el Espíritu. Dedíquense con perseverancia incansable a interceder por todos los hermanos" (Ef 6, 18).

Miremos a María, su posición, sus manos; Ella es una mujer en oración, su oración es total. Nos anima a rezar constantemente: **Padre nuestro...**

1.- María está en oración, reza con su cuerpo, reza con su espíritu: **Dios te salve María...**

2.- María es la mujer fuerte del Evangelio, la orante que no desfallece: **Dios te salve María...**

3.- María es la Iglesia en oración: **Dios te salve María...**

4.- Ella trae las manos juntas, suavemente unidas, recogidas: **Dios te salve María...**

5.- Está adorando al Niño que está en su seno, Jesucristo, El Señor: **Dios te salve María...**

6.- Está intercediendo ante Él por nosotros, le presenta nuestras vidas: **Dios te salve María...**

7.- Está rezando por nosotros, nos lanza al corazón del Padre: **Dios te salve María...**

8.- Estamos en su oración, en Ella encontramos nuestro descanso: **Dios te salve María...**

9. Ella nos hace una casa, un refugio con sus manos: **Dios te salve María...**

10. Estamos en el hueco de sus manos, estamos en su corazón: **Dios te salve María...**

Estamos en la oración de la Virgen, estamos en su pensamiento, estamos en su corazón: **Gloria al Padre...**

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México.

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

y se entona un canto: _____

QUINTO MISTERIO: "LA DANZA QUE EXPRESA ALEGRIA Y ADORACION DEL VERDADERISIMO DIOS POR QUIEN VIVIMOS" :

"Mi alma canta la grandeza del Señor, mi espíritu se alegra en Dios mi salvador" (Lc 1, 46b-47^a).

Contemplemos a María de Guadalupe que camina, reza, danza, canta su alegría con su alma y también con su cuerpo. Dejemos que Ella nos inunde con su danza, con su música, que inunde nuestro corazón con su alegría: **Padre nuestro...**

1.- Ella viene avanzando, está dando un paso, viene a visitarnos: **Dios te salve María...**

2.- Ella va caminando, peregrina ante los hombres, Ella es la peregrina de la fe: **Dios te salve María...**

3.- Mece su cuerpo, lo balancea, está en movimiento, está danzando: **Dios te salve María...**

4.- Danza su cuerpo y danza su espíritu, esparce su fragancia, evangeliza: **Dios te salve María...**

5.- Danza al ritmo de su corazón, del corazón de su Hijo: **Dios te salve María...**

6.- Danza a la Flor de la vida, danza para su Niño: **Dios te salve María...**

7.- Está llena de gozo, llena de paz, de alegría interior: **Dios te salve María...**

8.- Con sus manos eleva la adoración al verdaderísimo Dios, por quien vivimos: **Dios te salve María...**

9.- Está haciendo música, música del cielo para la tierra: **Dios te salve María...**

10.- Está entonando un canto, un canto florido: **Dios te salve María...**

Ella peregrina, camina, danza, viene hacia nosotros. Nos trae su alegría, nos trae su paz: **Gloria al Padre...**

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe. o,

y se entona un canto: _____

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: **Dios te salve, María...**

María, en gracia concebida, mujer sobre todas pura, milagrosa criatura, mar de gracias sin medida; por la luz esclarecida de aquel dichoso momento, ilustra mi entendimiento con luz tan pura de fe, que siempre en Dios solo esté fijo mi conocimiento.

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: **Dios te salve, María...**

Alba que al cielo amanece, aurora que al mundo naces, ave que anuncias las paces, arco que al mundo apareces: desde este templo me ofreces dulce y sempiterna alianza. Pues tu gran poder alcanza de Dios todo cuanto quiere; para cuanto yo pidiere en ti pongo mi esperanza.

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: ***Dios te salve, María...***

¿A quién podré con razón mis afectos ofrecer, mis cariños, mi querer, mi vida y mi corazón? ¿A quién pido protección en lo que más me interesa? ¿A quién mi lengua confiesa objeto de mis anhelos? ¡A ti, Reina de los cielos; a ti, celestial Princesa! Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,.... vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

LETANIA GUADALUPANA

Señor, ten piedad de nosotros
Jesucristo, ten piedad de nosotros Señor, ten piedad de nosotros
Jesucristo, óyenos Jesucristo, escúchanos
Padre Celestial, que eres Dios, ten piedad de nosotros
Hijo Redentor del mundo, que eres Dios, ten piedad de nosotros
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros

Santa María de Guadalupe ***ruega por nosotros***
Sol del Anahuac
Rosa del Tepeyac
Baluarte de nuestra fe
Faro de nuestra esperanza
Llama viva de ardiente caridad
Patrona de las Naciones de América
Madre de los Mexicanos
Tú que te dignaste descender a nuestro suelo
Tú que te apareciste a Juan Diego
Tú que te mostraste circundada del sol
Tú que con tu luz eclipsas la luna
Tú que tienes un manto de estrellas
Tú que vistes a la usanza india
Tú que quisiste volverte morena
Tú que quisiste que se te edificara una Casita sagrada

Tú que dijiste que eres Nuestra Madre
Tú que prometiste escuchar nuestros ruegos
Tú que hiciste brotar rosas en las áridas rocas del Tepeyac
Tú que le enviaste rosas al señor Obispo Zumárraga
Tú que te quedaste estampada en la tilma de Juan Diego
Tú ante quien se postró el señor Obispo Zumárraga
Tú que quisiste llamarte Santa María de Guadalupe
Tú que devolviste la salud a Juan Bernardino
Tú que disipaste las tinieblas de la idolatría
Tú que trajiste la fe a nuestro suelo
Tú que eres venerada por generaciones y culturas
Tú a quien nuestros padres nos enseñaron a llamarte Madre

Tú que eres patrona de los pueblos indígenas
Tu que eres patrona de las familias

Tu que eres auxilio de los enfermos y de los afligidos
Tu que eres auxilio de nuestros hermanos desaparecidos
Tú que eres auxilio de los migrantes

Tú que eres patrona de los mexicanos.
Tú que eres patrona de América y de las Islas Filipinas

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos santa Madre de Dios: no desprecies nuestras oraciones ni te olvides de nuestras necesidades, sino antes bien, líbranos de todos los peligros, oh Virgen llena de gloria y de bendición.

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN

Te suplicamos, Señor, que infundas tus gracias en nuestras almas, para que los que conocemos y veneramos el misterio de la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, anunciado a María por ministerio del ángel, consigamos por los méritos de su pasión y cruz, participar de la gloria de su resurrección. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor.

AMÉN

MODELO II: ROSARIO GUADALUPANO

¿DÓNDE QUISO QUEDARSE MARÍA DE GUADALUPE?

En el manto de Juan Diego,
en un tejido rústico.
Y quiso que él y nosotros
estuviéramos allí, con Ella.

Embellació lo que el hombre
había hecho y el tiempo
había desgastado;
lo transformó con su imagen.
Quiso quedarse en nuestro cielo,
en nuestra tierra.

Tomó por vestidos el cielo y la tierra
de América y la llenó de flores.
Nos enseña, con su imagen, el mensaje de las flores,
Corazón y Cuerpo de Dios.

PRIMER MISTERIO: "EL AYATE, TILMA, MANTO DEL INDIO JUAN DIEGO":

"Yo pasé junto a ti y te vi. Era tu tiempo, el tiempo del amor; extendí sobre ti el borde de mi manto y cubrí tu desnudez; te hice un juramento, hice una alianza contigo -oráculo del Señor- y tú fuiste mía" (Ez 16, 8).

Dios eligió el ayate, la tilma de Juan Diego para dejar pintada la imagen de su Madre, quiso tomar su manto, quiso revestirse de lo humano. Miremos y recemos desde el lugar que María eligió para quedarse, reconozcamos en el manto de Juan Diego nuestra condición humana: **Padre nuestro...**

- 1.- El ayate era tejido de vegetal, el maguey; representaba la armonía con la naturaleza y la creación: **Dios te salve María...**
- 2.- El ayate representaba el trabajo de la mujer, que lo tejía en el seno de su familia: **Dios te salve María...**
- 3.- El ayate representaba el trabajo del hombre, que lo utilizaba para cargar las cosechas: **Dios te salve María...**
- 4.- El ayate era la vestimenta de Juan Diego, símbolo de su matrimonio y su familia: **Dios te salve María...**
5. El ayate simbolizaba a la persona, su dignidad, su trabajo: **Dios te salve María...**

6.- El ayate representaba el tejido social, representaba el pueblo: Dios te salve María...

7. María eligió el ayate de Juan Diego, un ayate tejido en dos partes, unido por una costura, unido por un hilo frágil: *Dios te salve María...*

8. María está en medio de una costura, Ella es como esa costura, Ella es como ese hilo, que nos junta, nos une, nos entreteje, nos integra: *Dios te salve María...*

9. Dios toma nuestra realidad, lo que somos, la asume, se plasma en ella: *Dios te salve María...*

10. María eligió un ayate gastado, muy usado, y lo transformó, con su imagen, en lo más hermoso que tiene América: *Dios te salve María...*

El ayate es Juan Diego, es su familia, su pueblo, el ayate es México, el ayate es América. Desde allí María nos escucha, nos consuela, nos mira, nos acaricia: *Gloria al Padre...*

Al terminar el misterio se dice la jaculatoria.

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

Se entona un CANTO _____

SEGUNDO MISTERIO: "EL HOMBRECITO CON ALAS QUE ESTÁ A LOS PIES DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE":

"Los que confían en Yahvé acrecientan sus fuerzas, les crecerán alas de águila; corren y no se cansan, andan y no se fatigan" (Is 40, 31).

Miremos a los pies de María de Guadalupe, miremos al ángel tomado de su vestido, símbolo de Juan Diego, símbolo de todos nosotros. Abramos nuestros ojos, abramos nuestros oídos; estamos allí, bajo la protección y el amparo de la Virgen: Padre nuestro...

1.- A los pies de María de Guadalupe hay un ángel, un mensajero, el mensajero de la Virgen: *Dios te salve María...*

2.- Es un hombre con alas de águila, trae sus pies entre las nubes, ha ascendido a la cumbre del perfeccionamiento: *Dios te salve María...*

3.- Tiene los ojos bien abiertos, es quien ha visto y admirado; trae orejas grandes, es quien ha oído el aliento, la palabra de la Virgen: *Dios te salve María...*

4.- Es un evangelizador: escucha, percibe, lleva, trasmite el mensaje, representa a Juan Diego: *Dios te salve María...*

5.- En sus manos están el manto y el vestido, con sus manos ayuda a unir estrellas y flores: *Dios te salve María...*

6.- Su misión es ayudar a unir el cielo y la tierra, lo divino y lo humano: ***Dios te salve María...***

7.- Está bajo la cola del manto, bajo el ala del vestido de la Virgen, está bajo su sombra y resguardo: ***Dios te salve María...***

8.- El mensajero trae en su rostro el color de María, Ella es de su sangre, de su color, él es su hijo, es de su descendencia: ***Dios te salve María...***

9.- María lo trae bien cerquita de Ella, lo cuida, lo protege, lo consuela: ***Dios te salve María...***

10.- Hay una relación de amor entre María y el mensajero: él es su hijo querido, su "pájaro precioso", Ella es su Madre, su Madre misericordiosa: ***Dios te salve María...***

El mensajero es portador de lo divino, porque lleva a María y Ella lleva a Cristo. El mensajero es Juan Diego, es un evangelizador, somos nosotros. Tomados de María llevemos a Cristo a todos los hombres: ***Gloria al Padre...***

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México.

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

Se entona un canto _____

TERCER MISTERIO: "EL MANTO DE ESTRELLAS":

"Dijo Dios: 'Que haya astros en el firmamento del cielo para distinguir el día de la noche; que ellos señalen las fiestas, los días y los años, y que estén como lámparas en el firmamento del cielo para iluminar la tierra'. Y así sucedió" (Gen 1, 14-15).

María de Guadalupe trae un manto cubierto de estrellas, es el cielo estrellado, los cielos abiertos, los cielos que cubre la tierra. La Virgen de Guadalupe nos invita a sentirnos cubiertos y protegidos por el interior del cielo, por su manto. En la noche Ella quiere guiarnos e iluminarnos con sus estrellas: ***Padre nuestro...***

1.- Su manto azul cubierto de estrellas nos recuerda el cielo estrellado, donde Dios vive: ***Dios te salve María...***

2.- Ella quiso abrigarse, cubrirse con el cielo de México, con el cielo de América: ***Dios te salve María...***

3.- Ella tiene su manto adornado con las constelaciones del cielo del día 12 de diciembre de 1531, quiso grabarlas en su manto: ***Dios te salve María...***

4.- El manto azul-verdoso, jade, es símbolo de fecundidad y vida, símbolo de belleza: ***Dios te salve María...***

5.- El manto azul-turquesa es símbolo de realeza, de autoridad, de virginidad: ***Dios te salve María...***

6.- Ella nos cubre con su manto, nos abriga con el interior del cielo: ***Dios te salve María...***

7.- Su manto nos cubre, nos abraza, nos protege, estamos en el hueco de su manto: ***Dios te salve María...***

8.- Como Madre amorosa, como Madre misericordiosa, con su manto nos lleva cargados en sus espaldas: ***Dios te salve María...***

9.- Su manto nos recuerda al verdadero cielo, al lugar de la fiesta incesante, hacia donde vamos caminando: ***Dios te salve María...***

10.- Su manto es el lugar donde están nuestros seres queridos, el lugar donde Dios nos espera: ***Dios te salve María...***

María de Guadalupe tomó nuestro cielo, nuestras estrellas, lo tomó por abrigo, para recordarnos nuestro destino. Estamos llamados a levantar nuestra mirada y nuestro corazón al cielo y caminar hacia él, donde Dios nos espera: ***Gloria al Padre...***

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

Se entona un CANTO _____

CUARTO MISTERIO: "EL VESTIDO QUE LA VIRGEN TRAE DEBAJO DEL MANTO":

Entonces dijo Dios. "Que la tierra produzca vegetales, hierbas que den semillas y árboles frutales, que den sobre la tierra frutos de su misma especie con su semilla adentro". Y así sucedió. La tierra hizo brotar vegetales, hierba que da semilla según su especie y árboles que dan fruto de su misma especie con su semilla adentro. Y vio Dios que esto era bueno. (Gen 1, 11-12).

María toma por vestido nuestra tierra, asume nuestra historia, el presente doloroso, nuestra realidad, nuestros conflictos, nuestros sufrimientos y esperanzas. Como la tierra florecida Ella nos inunda de su perfume: ***Padre nuestro...***

1.- Debajo del manto de estrellas, María trae un vestido de algodón, como lo usaban las princesas indias: ***Dios te salve María...***

2.- Su vestido tiene los puños de algodón, el algodón de la tierra; Dios es el algodón de la tierra porque la cubre con las nubes, cubre las nubes de nieve, nos da el algodón para vestimos: ***Dios te salve María...***

3.- Su vestido es carmesí, trae el color de la tierra. Ella quiso tomar nuestra tierra por vestido: ***Dios te salve María...***

4.- El color carmesí de su vestido nos recuerda la sangre de Cristo, que derramada en esta tierra hace florecer todo. Convierte en un vergel florido toda aridez: ***Dios te salve María...***

5.- Su vestido está cubierto de flores, hierbas, cerros, corazones, allí está todo lo que nace y crece en la tierra, Ella asume la naturaleza, valora la creación: ***Dios te salve María...***

6.- Su vestido nos recuerda la tierra que nos sostiene, la tierra por donde caminamos cada día: ***Dios te salve María...***

7.- Su vestido nos recuerda los frutos de la tierra, las cosechas, nuestro trabajo: ***Dios te salve María...***

8.- En el vestido hay montes que florecen, recuerdo del Tepeyac, lugar donde Ella se apareció, cerro que Dios cubrió de flores en invierno: ***Dios te salve María...***

9.- Su vestido está cubierto de vegetales, de hierbas, símbolo de virginidad: ***Dios te salve María...***

10.- En su vestido hay canto y música, que son también corazones, corazones levantados al cielo, son nuestros corazones que en la tierra, se elevan hacia el cielo: ***Dios te salve María...***

Santa María de Guadalupe se ha cubierto de los colores de nuestra tierra, se ha revestido de lo nuestro, de nuestra vida, de nuestra tierra, Ella es nuestro orgullo, nuestro patrimonio: ***Gloria al Padre...***

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México.

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

Se entona un CANTO _____

QUINTO MISTERIO: "LAS FLORES EN EL VESTIDO":

"Aparecieron flores sobre la tierra, llegó el tiempo de las canciones" (Cant 2, 12^a).

Para el pueblo de Juan Diego, las flores eran el deleite, alegría, riqueza, corazón y cuerpo de Dios. Provenían de su casa, del interior del cielo. María trae su vestido lleno de flores, trae flores en sus manos. Ella quiere darnos esas flores, las flores de Dios: ***Padre nuestro...***

1.- En su vestido hay unas flores pequeñas de ocho pétalos: son como girasoles, giran mirando al sol, giran mirando al sol que está en su vientre: ***Dios te salve María...***

2.- Las flores grandes que están en su vestido son flores-corazón, son magnolias, algunas están abiertas, están esparciendo su perfume: ***Dios te salve María...***

3.- Son corazones, corazones abiertos, corazones que están latiendo, son nuestros corazones levantados hacia el cielo: ***Dios te salve María...***

4.- Las flores grandes son flor-corazón, en ellas hay un rostro, rostro corazón, símbolo de la persona, nuestro rostro, nuestro tierra América: ***Dios te salve María...***

5.- Las flores son el corazón del hombre, son el corazón de Dios, son las flores de Dios, flores que tienen su raíz en el cielo: ***Dios te salve María...***

6.- Las flores son frescura y lozanía del mensaje que esparce con su olor, es el Evangelio que hay llegado a nuestras tierras de América: ***Dios te salve María...***

7.- Sus manos son la fuente del canto, sus manos son fuente de alabanza a nuestro Dios, son la fuente de la música: ***Dios te salve María...***

8.- En sus manos están las rosas del cerrito que ella encomendó como señal al obispo Zumárraga, con la encomienda: lleva mi aliento, mi palabra: ***Dios te salve María...***

9.- En sus manos está su corazón, el corazón de su Hijo Jesucristo, nuestro corazón, en sus manos está el corazón de América y del mundo: ***Dios te salve María...***

10.- De sus manos sale nuestro vivir, nuestra Patria, nuestra América, nuestro mundo: ***Dios te salve María...***

En su vestido, en sus manos, están las flores. Ella es una flor, una flor de Dios para América: ***Gloria al Padre...***

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

Se entona un CANTO _____

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: ***Dios te salve, María...***

María, en gracia concebida, mujer sobre todas pura, milagrosa criatura, mar de gracias sin medida; por la luz esclarecida de aquel dichoso momento, ilustra mi entendimiento con luz tan pura de fe, que siempre en Dios solo esté fijo mi conocimiento.

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: ***Dios te salve, María...***

Alba que al cielo amaneces, aurora que al mundo naces, ave que anuncias las paces, arco que al mundo apareces: desde este templo me ofreces dulce y sempiterna alianza. Pues tu gran poder alcanza de Dios todo cuanto quiere; para cuanto yo pidiere en ti pongo mi esperanza.

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: ***Dios te salve, María...***

¿A quién podré con razón mis afectos ofrecer, mis cariños, mi querer, mi vida y mi corazón? ¿A quién pido protección en lo que más me interesa? ¿A quién mi lengua confiesa objeto de mis anhelos? ¡A ti, Reina de los cielos; a ti, celestial Princesa! Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,... vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

LETANIA GUADALUPANA

Señor, ten piedad de nosotros
Jesucristo, ten piedad de nosotros Señor, ten piedad de nosotros
Jesucristo, óyenos Jesucristo, escúchanos
Padre Celestial, que eres Dios, ten piedad de nosotros
Hijo Redentor del mundo, que eres Dios, ten piedad de nosotros
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros

Santa María de Guadalupe *ruega por nosotros*

Sol del Anahuac
Rosa del Tepeyac
Baluarte de nuestra fe
Faro de nuestra esperanza
Llama viva de ardiente caridad
Patrona de las Naciones de América
Madre de los Mexicanos
Tú que te dignaste descender a nuestro suelo
Tú que te apareciste a Juan Diego
Tú que te mostraste circundada del sol
Tú que con tu luz eclipsas la luna
Tú que tienes un manto de estrellas
Tú que vistes a la usanza india
Tú que quisiste volverte morena
Tú que quisiste que se te edificara una Casita sagrada
Tú que dijiste que eres Nuestra Madre
Tú que prometiste escuchar nuestros ruegos
Tú que hiciste brotar rosas en las áridas rocas del Tepeyac
Tú que le enviaste rosas al señor Obispo Zumarraga
Tú que te quedaste estampada en la tilma de Juan Diego
Tú ante quien se postró el señor Obispo Zumárraga

Tú que quisiste llamarte Santa María de Guadalupe
Tú que devolviste la salud a Juan Bernardino
Tú que disipaste las tinieblas de la idolatría
Tú que trajiste la fe a nuestro suelo

Tú que eres venerada por generaciones y culturas
Tú a quien nuestros padres nos enseñaron a llamarte Madre
Tú que eres patrona de los pueblos indígenas
Tu que eres patrona de las familias

Tu que eres auxilio de los enfermos y de los afligidos
Tu que eres auxilio de nuestros hermanos desaparecidos
Tú que eres auxilio de los migrantes
Tú que eres patrona de los migrantes
Tú que eres patrona de los mexicanos.
Tú que eres patrona de América y de las Islas Filipinas

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos santa Madre de Dios: no desprecies nuestras oraciones ni te olvides de nuestras necesidades, sino antes bien, líbranos de todos los peligros, oh Virgen llena de gloria y de bendición.

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN

Te suplicamos, Señor, que infundas tus gracias en nuestras almas, para que los que conocemos y veneramos el misterio de la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, anunciado a María por ministerio del ángel, consigamos por los méritos de su pasión y cruz, participar de la gloria de su resurrección. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor.

AMÉN

MODELO III: ROSARIO GUADALUPANO

¿QUÉ QUIERE DARNOS, QUÉ QUIERE ANUNCIARNOS, CUÁL, ES EL MENSAJE DE MARÍA DE GUADALUPE?

Ella quiso venir, bajar a América,
a México, al Tepeyac,
para damos lo mejor de sí:
a Aquel que la ilumina y embellece.

Ella quiere traer a su Hijo, quiere damos a Jesús,
quiere que sobre él se posen todas las
miradas, que en él esté nuestra vida;
quiere que confiemos nuestro corazón
a un Niñito que está por nacer;
quiere que pongamos
nuestro sufrimiento, nuestro dolor
en la Cruz donde murió su Hijo,
allí donde nos salvó.

PRIMER MISTERIO: "LA FLOR CERRO DEBAJO DEL PLIEGUE IZQUIERDO DEL MANTO":

"El Señor de los ejércitos ofrecerá a todos los pueblos sobre esta montaña un banquete de manjares suculentos, un banquete de vinos añejados, de manjares suculentos, medulosos, de vinos añejados, decantados. Él arrancará sobre esta montaña el velo que cubre a todos los pueblos, el paño tendido sobre todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor enjugará las lágrimas de todos los rostros, y borraré sobre toda la tierra el oprobio de su pueblo, porque lo ha dicho él, el Señor" (Is 25, 6-8).

María llega a un lugar concreto, un cerrito de América. Desde ahí habla con Juan Diego, allí le da las flores, allí quiere su casita; desde ahí quiere mostrar a su Hijo a todo el Continente:
Padre nuestro...

1.- María corre su manto más del lado izquierdo, allí nos descubre una flor-cerro:
Dios te salve María...

2.- El cielo abierto nos descubre el Tepeyac, el cerro desde donde María habló con Juan Diego: **Dios te salve María...**

3.- María quiere mostrarnos el Tepeyac, ya que esa es la parte más iluminada del vestido: **Dios te salve María...**

4.- La luz está sobre el cerro, la luz está sobre el Tepeyac: **Dios te salve María...**

5.- Todas las otras flores-cerro están cubiertas de hierbas y flores; el Tepeyac está floreciendo, se está cubriendo de flores: **Dios te salve María...**

6.- En la aridez del frío y del invierno, el Tepeyac se cubre de flores: ***Dios te salve María...***

7.- Del cerro brota agua; cerro yagua significan ciudad, una ciudad que florece: Dios te salve María...

8.- México es la ciudad que florece, América está floreciendo: ***Dios te salve María...***

9.- En América nace, crece, florece la fe: ***Dios te salve María...***

10.- En el Tepeyac florece la fe, renace un pueblo: ***Dios te salve María...***

Bajó la flor al Tepeyac, bajó la Virgen María, bajó Dios. Bajaron a México, bajaron a América, vinieron para quedarse: ***Gloria al Padre...***

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

Se entona un CANTO _____

SEGUNDO MISTERIO: "EL BROCHE EN EL CUELLO DE SU VESTIDO":

"Él llevó sobre la cruz nuestros pecados, cargándolos en su cuerpo; a fin de que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Gracias a sus llagas, ustedes fueron curados" (1Pe 2, 24).

María trae en el cuello de su vestido un broche con una cruz, que habló a la cultura náhuatl y a la española. Pero no sólo a ellos: la cruz nos habla hoy a todos los cristianos y les sigue hablando a nuestros pueblos indígenas en su propia lengua, en su propia cultura. Miremos la cruz, escuchemos lo que la cruz nos dice: ***Padre nuestro...***

1.- Ella lleva en el broche que está en su cuello un símbolo que les habla a las dos culturas de ese tiempo: ***Dios te salve María...***

2.- Para los indios la belleza, Dios, se manifestaba entre jade y plumas preciosas: entre el broche de jade y las plumas del ángel, en el vientre de la Virgen está lo esencial, allí está Dios: ***Dios te salve María...***

3.- El jade era una piedra muy preciada para los indígenas, simbolizaba la belleza, era de gran valor. Allí, sobre el jade, está la Cruz: ***Dios te salve María...***

4.- Es un broche de jade: cuando lo ponían sobre el pecho de una imagen, éste era como su alma, su corazón, su vida: ***Dios te salve María...***

5.- El alma, el corazón de la Virgen es la cruz. La cruz nos da la vida: ***Dios te salve María...***

6.- La cruz con un centro y cuatro direcciones, representa los cuatro rumbos de la tierra, un mensaje para todos, un mensaje universal: ***Dios te salve María...***

7.- La cruz, a los indígenas, les hablaba de plenitud y de inmortalidad: ***Dios te salve María...***

8.- La cruz simboliza los caminos del hombre hermanados con los caminos de Dios: ***Dios te salve María...***

9.- La cruz es el lugar donde fue vencida la muerte, en la cruz está nuestra esperanza: ***Dios te salve María...***

10.- La cruz nos habla de Cristo, que murió allí para salvamos, la cruz nos habla del amor de Dios por nosotros, es el lugar de nuestra salvación: ***Dios te salve María...***

María trae la cruz. En la cruz está Cristo: nuestra esperanza, nuestra vida, nuestra salvación: ***Gloria al Padre...***

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México.

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

Se entona un CANTO _____

TERCER MISTERIO: "LA FLOR DE LOS CUATRO PÉTALOS EN EL VIENTRE DE LA VIRGEN LLAMADA TONALLI":

"La Palabra se hizo carne y puso su mirada entre nosotros" (Jn 1, 14a).

María no sólo viene iluminada por el sol astronómico, sino también por un sol distinto, trae la flor solar en su vientre. Anuncia un nuevo sol, un nuevo tiempo, una nueva aurora: ***Padre nuestro...***

1.- Sobre el vientre de la Virgen hay una pequeña flor de cuatro pétalos: es diferente a todas las otras, es única en todo el vestido: Dios te salve María...

2.- Esa florecita simboliza el centro de la historia, el origen de la vida: ***Dios te salve María...***

3.- Esa florecita simboliza la plenitud, el principio y el fin, el cielo y la tierra: ***Dios te salve María...***

4.- Esa florecita habla del mundo, abismo, Dios, hombre, universo: ***Dios te salve María...***

5.- Esa flor simbolizaba el centro del fuego, el centro de la tierra: ***Dios te salve María...***

6.- Esa florecita era la flor del sol, está sobre el vientre de la Virgen, Ella está convertida en sol, Ella es la Madre del sol que nace de lo alto: ***Dios te salve María...***

7.- María nos trae la vida, el Sol que nace de lo alto, el Sol de justicia: ***Dios te salve María...***

8.- Esa flor significa "morada de Dios" el lugar donde Dios habita, donde Dios quiso poner su morada: ***Dios te salve María...***

9.- Esta flor está en el centro de la imagen, es la morada de Dios. María quiere poner a Dios en el centro: ***Dios te salve María...***

10.- Esa flor nos habla de lo esencial: del Niño Dios que quiso nacer de una mujer, que quiso poner su morada entre nosotros: ***Dios te salve María...***

* El Niño-Sol, el Niño-Dios, es el centro de la historia, el origen de la vida, el principio y el fin, nuestra vida, nuestra luz, nuestra esperanza: ***Gloria al Padre...***

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

R. Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

Se entona un CANTO _____

CUARTO MISTERIO: "LA VIRGEN ESTÁ ENCINTA":

"Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue" (Lc 2, 6-7).

María quiere poner a su Hijo en el centro, quiere que lo miremos a Él, quiere mostrarlo, darlo a conocer, darlo a todos los hombres. Recibamos a Jesús en nuestra vida, en nuestro corazón: ***Padre nuestro...***

1.- Toda la imagen viene saliendo de entre las nubes y entre nieblas: esto hablaba de la llegada de Dios, de su presencia. Es Dios que llega a nosotros: ***Dios te salve María...***

2.- La Virgen tiene un cinto oscuro sobre el vientre, que usaban las mujeres de ese tiempo cuando estaban embarazadas: ***Dios te salve María...***

3.- En Ella hay una vida nueva, está embarazada, está esperando a su hijo Jesús: ***Dios te salve María...***

4.- Sus manos, rostro, párpados, son signo que el tiempo llega: está por dar a luz, llegaron los días de mostrar a su Hijo: ***Dios te salve María...***

5.- La luz a la altura del vientre es más fuerte porque Ella no sólo está vestida de sol, está llena de luz, es la Madre del Sol: ***Dios te salve María...***

6.- María es Madre del Niño-Sol, la Luz que ilumina nuestras tinieblas, la Luz que ilumina nuestra noche: ***Dios te salve María...***

7.- María es Madre del Niño-Agua Nueva: Él quiere lavar nuestras heridas, renovamos, refrescamos, empapar la tierra con su presencia: ***Dios te salve María...***

8.- Ella trae al Niño-Maíz Moreno, trigueño, Él quiere ser nuestro alimento, nuestra fortaleza: Dios te salve María...

9.- Ella trae al Niño-Fuego Nuevo: el que quiere encender nuestros corazones, damos su calor, damos el Espíritu Santo: *Dios te salve María...*

10.- María es la Madre del Niñito Jesús, es la Madre de Dios y Madre nuestra: *Dios te salve María...*

La Virgen es Madre del que es la Luz, Alimento y Amor. Ella quiere damos la luz de su Hijo, quiere alimentamos con su Hijo, quiere amamos con el amor de su Hijo: *Gloria al Padre...*

V. Santa María de Guadalupe, Reina de México.

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

Se entona un CANTO _____

QUINTO MISTERIO: "LA IMAGEN DE MARÍA DE GUADALUPE":

"Y apareció en el cielo un gran signo: Una Mujer revestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza" (Ap 12, 1).

En María está todo, estamos todos. En Ella todo está en paz, en armonía. En Ella nos miramos, en Ella nos reconocemos y nos encontramos, en Ella no encontramos con Dios: *Padre nuestro...*

1.- "México" significa "en el ombligo de la luna", María tiene un pie sobre la luna, está bajando a México: *Dios te salve María...*

2.- Ella llega a México, llega a América, es para todo el universo: *Dios te salve María...*

3.- En Ella están el sol, la luna, las estrellas, las nubes, en Ella todo está en paz, todo es armonía: *Dios te salve María...*

4.- En María están el día y la noche. En la oscuridad nos guía, en la luz nos acompaña: *Dios te salve María...*

5.- En María están el cielo y la tierra, Dios abrazando a los hombres: *Dios te salve María...*

6.- En ella hay un anuncio, un mensaje: María nos trae a Cristo; y un mensajero: el hombre con alas de águila: *Dios te salve María...*

7.- En el hombre con alas de águila, está Juan Diego y nosotros, estamos todos bajo su sombra y resguardo: *Dios te salve María...*

8.- María danza y reza, contemplación y movimiento, en ella están el trabajo y el descanso: *Dios te salve María...*

9.- Su manto color jade, las hierbas, nos dicen que es Virgen; el cinto, la luz, la flor sobre su vientre, nos dicen que es Madre: ***Dios te salve María...***

10.- Es la Madre y su Hijo, es la Madre y sus hijos; María y Jesús, María y nosotros: ***Dios te salve María....***

María de Guadalupe es nuestra Madre, es la Madre de América, María de Guadalupe es Madre de todos los pueblos: ***Gloria al Padre...***

V. Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.
R. Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

Se entona un CANTO _____

ORACIONES CONCLUSIVAS DE LOS MISTERIOS

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: ***Dios te salve, María...***

María, en gracia concebida, mujer sobre todas pura, milagrosa criatura, mar de gracias sin medida; por la luz esclarecida de aquel dichoso momento, ilustra mi entendimiento con luz tan pura de fe, que siempre en Dios solo esté fijo mi conocimiento.

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: ***Dios te salve, María...***

Alba que al cielo amaneces, aurora que al mundo naces, ave que anuncias las paces, arco que al mundo apareces: desde este templo me ofreces dulce y sempiterna alianza. Pues tu gran poder alcanza de Dios todo cuanto quiere; para cuanto yo pidiere en ti pongo mi esperanza.

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: ***Dios te salve, María...***

¿A quién podré con razón mis afectos ofrecer, mis cariños, mi querer, mi vida y mi corazón? ¿A quién pido protección en lo que más me interesa? ¿A quién mi lengua confiesa objeto de mis anhelos? ¡A ti, Reina de los cielos; a ti, celestial Princesa! Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,.... vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Rueda por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

LETANIA GUADALUPANA

Señor, ten piedad de nosotros
Jesucristo, ten piedad de nosotros Señor, ten piedad de nosotros
Jesucristo, óyenos Jesucristo, escúchanos
Padre Celestial, que eres Dios, ten piedad de nosotros
Hijo Redentor del mundo, que eres Dios, ten piedad de nosotros
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros

Santa María de Guadalupe *ruega por nosotros*
Sol del Anahuac
Rosa del Tepeyac
Baluarte de nuestra fe
Faro de nuestra esperanza
Llama viva de ardiente caridad
Patrona de las Naciones de América
Madre de los Mexicanos
Tú que te dignaste descender a nuestro suelo
Tú que te apareciste a Juan Diego
Tú que te mostraste circundada del sol
Tú que con tu luz eclipsas la luna
Tú que tienes un manto de estrellas
Tú que vistes a la usanza india
Tú que quisiste volverte morena
Tú que quisiste que se te edificara una Casita sagrada
Tú que dijiste que eres Nuestra Madre
Tú que prometiste escuchar nuestros ruegos
Tú que hiciste brotar rosas en las áridas rocas del Tepeyac
Tú que le enviaste rosas al señor Obispo Zumarraga
Tú que te quedaste estampada en la tilma de Juan Diego
Tú ante quien se postró el señor Obispo Zumárraga
Tú que quisiste llamarte Santa María de Guadalupe
Tú que devolviste la salud a Juan Bernardino
Tú que disipaste las tinieblas de la idolatría
Tú que trajiste la fe a nuestro suelo
Tú que eres venerada por generaciones y culturas
Tú a quien nuestros padres nos enseñaron a llamarte Madre
Tú que eres patrona de los pueblos indígenas
Tu que eres patrona de las familias

Tu que eres auxilio de los enfermos y de los afligidos
Tu que eres auxilio de nuestros hermanos desaparecidos
Tú que eres auxilio de los migrantes

Tú que eres patrona de los mexicanos.
Tú que eres patrona de América y de las Islas Filipinas

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos santa Madre de Dios: no desprecies nuestras oraciones ni te olvides de nuestras necesidades, sino antes bien, líbranos de todos los peligros, oh Virgen llena de gloria y de bendición.

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN

Te suplicamos, Señor, que infundas tus gracias en nuestras almas, para que los que conocemos y veneramos el misterio de la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, anunciado a María por ministerio del ángel, consigamos por los méritos de su pasión y cruz, participar de la gloria de su resurrección. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor.

AMÉN

ORACIONES CONCLUSIVAS DE LOS MISTERIOS

OFRECIMIENTO DEL ROSARIO

V. y **R.** Por estos misterios santos de que hemos hecho recuerdo, te pedimos, ¡Oh María!, de la fe santa el aumento; la exaltación de la Iglesia; del Papa el mejor acierto; de la nación mexicana, la unión y el feliz gobierno. Que el no cristiano conozca a Dios, y el que se ha alejado reconozca sus errores. Que los pecadores tengamos arrepentimiento. Que los cristianos perseguidos puedan practicar su fe. Goce puerto el navegante y de salud los enfermos. Que en el purgatorio logren las ánimas refrigerio. Y que este santo ejercicio tenga efecto tan completo en toda la cristiandad, que alcancemos por su medio, el ir a alabar a Dios en tu compañía en el cielo. Amén.

V. Oremos:

Oh Dios, cuyo Unigénito, por su vida, muerte y resurrección nos alcanzó la recompensa de la vida perdurable: concédenos que al recordar estos misterios en el santísimo rosario de la Bienaventurada Virgen María, imitemos lo que nos enseñan y consigamos lo que nos prometen. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.